

Fundamentos Teóricos de la Extensión Universitaria

Cingolani, M. Fernanda y Claudia Cédola

Centro de Estudios Parasitológicos y de Vectores (CEPAVE) Calle 2 N° 584, (1900)

La Plata, Argentina. T. 0221-4233471 (Int. 23) Fax 0221-4232327

Área temática: Educación

e-mail: fernandacingolani@hotmail.com

Resumen

El objetivo de este trabajo es presentar los diferentes enfoques teóricos y educacionales por medio de los que puede ser concebida la Extensión rural. A su vez, estos enfoques se aplican para hacer una autocrítica de las actividades de extensión realizadas. Vemos que muchas veces reproducimos viejas prácticas de Extensión, sin lograr la apropiación de los conocimientos por parte del productor. Para esto es necesario generar un espacio de mayor interacción comunicativa a través del establecimiento de relaciones dialógicas, sujeto a sujeto, que lleven a una integración de conocimientos científicos y locales.

Palabras claves: Extensión rural.- Extensión Universitaria – Educación

Abstract

The aim of this work is to introduce different theoretical and educational approaches by which rural Extension can be conceived. In this case, these approaches are then applied to make a self-criticism of the carried out extension activities. We see that we often reproduce old practices of Extension, without obtaining the appropriation of the knowledge by producers. For this it is necessary to generate a space of greater communicative interaction through the establishment of dialog relationships, subject to subject, which will take to the integration of scientific and local knowledge.

Key words: Rural Extension – University Extension - Education

Introducción

Este trabajo fue realizado como parte de las actividades de acreditación del Seminario Aspectos Filosóficos y Pedagógicos de la Educación Universitaria, perteneciente a la Carrera Docente Universitaria (UNLP). La idea de trabajar en esta temática surgió como resultado de la reflexión y la observación de experiencias propias en prácticas de Extensión con productores del cinturón hortícola platense. Pertenecemos a un grupo

de investigación que se dedica al estudio de las plagas de la agricultura y sus enemigos naturales con el fin de generar alternativas al uso indiscriminado de plaguicidas, y creemos que para lograr la concientización de los productores agrarios en esta temática, resultan fundamentales las prácticas de Extensión. Uno de los principales problemas al que nos hemos enfrentado en esta tarea fue la dificultad de lograr que los destinatarios de nuestras prácticas de Extensión asimilen y apliquen la información que se les brindaba.

En base a ello, el presente trabajo tiene como objetivo explorar el marco teórico que sustenta las prácticas de Extensión, mediante el análisis de las estrategias y acciones realizadas hasta el presente. Se describen primero los diferentes enfoques teóricos y educacionales en los cuales se puede desarrollar la Extensión rural, para luego realizar un análisis crítico de nuestras experiencias.

El marco teórico de la Extensión

Para poder realizar un análisis crítico sobre lo actuado hasta el presente, primero debemos definir qué es lo que entendemos por Extensión. Según Sánchez de Puerta (2004), la denominada Extensión Rural puede ser concebida al menos de seis formas, dependiendo del grado de participación del productor, agricultor o actor social rural. Puede hablarse de Extensión Rural como: 1) información, cuando el destinatario se limita a recibir consejos prácticos o informaciones útiles para su actividad sin tener la posibilidad de retroalimentar el proceso; 2) asesoramiento, cuando el destinatario acude al agente de desarrollo con un problema o una duda para que éste se lo resuelva o aclare, con lo que su participación se limita a dar el primer paso en el proceso; 3) educación, cuando el destinatario recibe una serie de conocimientos para que más tarde pueda resolver problemas por sí mismo, de modo que su participación se centra en esa segunda fase; 4) comunicación, cuando la educación es concebida en un sentido freiriano, es decir como una reflexión conjunta sobre la realidad del actor social rural, donde las distancias entre educador y educando desaparecen; 5) animación, cuando el agente de cambio cataliza o acompaña un proceso apoyándolo con sus conocimientos e influencias y desaparece de la escena cuando aquél está en marcha; y 6) acción política, cuando el agente de Extensión se implica en las demandas y conflictos del actor social rural, que ya no juega un papel de receptor de información o habilidades, de educando o “concientizando”, sino que pasa a la acción dentro de un movimiento social o de forma individual.

Los teóricos de la Extensión latinoamericanos hicieron un intento de cambio del

término "Extensión" en los años setenta, alegando que aquél denotaba colonización en todos los sentidos. Así, Freire y Pinto propusieron cambiar las palabras para variar la filosofía. El primero prefería hablar de "comunicación" (Freire, 1973), y el segundo de "educación" (Bosco Pinto, 1973). De todos modos, ambos términos alternativos también admiten distintas connotaciones. De hecho, Freire había denunciado anteriormente la "educación bancaria" en la que, según él, el alumno es un simple objeto (Freire, 1968) y Díaz Bordenave reconocía un enfoque de la "comunicación" en la que tan sólo se consideran una fuente y un receptor (Sánchez de Puerta, 1996).

Retomando las definiciones de Sánchez de Puerta, consideramos que una alternativa al problema planteado debería basarse en cambiar nuestra concepción del rol del productor en el proceso de Extensión.

En toda acción de Extensión Rural subyace una teoría del desarrollo. La Extensión Rural clásica está imbuida de las distintas corrientes de la "teoría de la modernización", o de los distintos "enfoques de equilibrio" sobre el desarrollo, *sensu* Havens (1972). La idea de la necesidad de que el productor cambie de actitud y adopte las innovaciones producidas por la ciencia está basada en las teorías conductistas del desarrollo elaborado por Eisenstadt, Homans, Kunkel (Sánchez de Puerta, 2004). Por último, las teorías de Rogers, Hoselitz, Hirschman (Sánchez de Puerta, 2004) y otros difusionistas se encuentran en la raíz de la idea de introducir las tecnologías de la Revolución Verde y otras producidas por la ciencia en la Agricultura como motor del desarrollo de ésta.

Una alternativa es la "*Extensión Rural Ecosocial*", la cual debe construirse a partir de las teorías del desarrollo rural sostenible, cuya elaboración está en marcha (Hulme y Turner, 1990; Altieri y Yuryevic, 1990; Norgaard, 1994; Leff, 1994; Escobar, 1995; McMichael, 2000; Sevilla Guzmán, 2000; Sachs, 2002). Dentro de dichas teorías pueden distinguirse varios discursos, pero la idea compartida se basa en que para alcanzar un desarrollo sostenible hay que cambiar muchas cosas. En este discurso son centrales los conceptos de *sustentabilidad*, *conocimiento local* y *participación*. El último ha sido ampliamente discutido desde los primeros escritos de Freire hasta hoy. El tema del conocimiento local ha sido tratado desde la antropología y la sociología, así como desde la filosofía de la ciencia, especialmente desde finales de los ochenta hasta ahora. Un punto importante por estudiar es el tema de la integración entre los conocimientos científico y local agrarios. Algunos autores han planteado la imposibilidad o gran dificultad de esta tarea (Rahnema, 1995; Portela, 1994) y sus

peligros (Benvenuti, 1993). Un elemento clave en la agroecología, desde la perspectiva de la comunicación, es el encuentro entre actores sociales con un conocimiento científico y con un conocimiento local, productor, indígena, popular. Para algunos autores, este “diálogo entre saberes” no presenta ningún problema (Fals-Borda, 1988).

Dentro del marco del diálogo, el lenguaje convierte al acto educativo en una “acción comunicativa”, propuesta formulada por el pedagogo brasileño Paulo Freire en la década de 1970. La educación, dice, es una “práctica de la libertad”. Desde esta perspectiva, no basta con disminuir la brecha entre educador y educando; ambos se “encuentran” de forma igualitaria en el espacio creado por el diálogo, como “sujetos interlocutores” que buscan en conjunto la “significación de los significados”. A través de la experiencia “dialógica”, educador y educando problematizan su propia percepción de la realidad y de sí mismos, la desafían y la transforman, vinculando así la reflexión y la acción en el marco de un gran proceso de concientización. La educación pasa a ser, en consecuencia, un acto gnoseológico, es decir, un acto de conocimiento de lo humano, una experiencia de humanización (Freire, 1999).

Hay que partir de los conocimientos previos existentes que configuran las aspiraciones, los niveles de percepción y la visión del mundo del sujeto social. El método de Freire sigue una secuencia de pasos que combinan la reflexión y la acción. A partir de la identificación del universo de palabras perteneciente a los educandos, que supone en sí misma una experiencia dialógica entre los actores del proceso educativo, se escogen las palabras o temas “generadores” que sirven de puerta de entrada a la problematización. A continuación, los individuos participan activamente en el análisis e investigación de su propio universo temático, con el fin de suscitar interrogantes acerca del mismo y desarrollar la suficiente capacidad crítica como para transformarlo. Freire califica a su metodología de “dialógico-problematizadora y concientizadora” y la sintetiza de la siguiente manera: “...el contenido del quehacer educativo nace de los educandos mismos, de sus relaciones con el mundo, y se va transformando, ampliando, en la medida en que este mundo se les va develando” (Freire, 1999).

Planteado así un marco teórico conceptual desde el cual poder reflexionar lo actuado, a continuación exponemos el contexto en el cual hemos realizado nuestras prácticas de Extensión.

Nuestras experiencias en Extensión

El centro de investigación donde trabajamos (Centro de Estudios Parasitológicos y de

Vectores, CEPAVE, UNLP - CONICET) cuenta con numerosas líneas de investigación, entre las cuales se halla la de Ecología de Plagas. El objetivo de esta línea es desarrollar estrategias de manejo sustentable de plagas de la agricultura, y ha focalizado su accionar principalmente en la zona hortícola platense. La vasta experiencia de este grupo en el tema, de más de 20 años, posibilita que en la actualidad el cúmulo de información generada en el laboratorio y en el campo pueda transferirse al productor. Esto tiene por finalidad asesorar a los productores en el reconocimiento y empleo de enemigos naturales (depredadores y parasitoides), en el uso racional de insecticidas, en la detección y determinación de nuevas plagas, etc. En esta temática, nuestro grupo ha trabajado activamente con pequeños productores (huertas de menos de 5 hectáreas). El contacto ha sido siempre fluido, frecuente (visitas quincenales casi todo el año) y cordial.

Muchas veces, los resultados obtenidos de la aplicación de las estrategias de manejo sugeridas son necesarios para “validar” la técnica en si misma. Aquí radica la importancia del entendimiento con el productor, ya que éste colabora realizando una serie de procedimientos, según nuestras indicaciones. A veces, estas indicaciones implican en si mismas la ruptura de un hábito muy establecido entre los productores hortícolas de la zona, como ser el hecho de dejar de hacer aplicaciones de insecticidas periódicamente según un calendario preestablecido, para pasar a hacerlas sólo cuando los resultados de la nueva técnica de monitoreo instruida lo requiera. Esta situación genera una importante limitación a la puesta en marcha de la técnica, debido a la aversión al riesgo por parte del productor.

Por otro lado, destacamos la participación activa de los productores, su entusiasmo y el fluido intercambio de igual a igual, de información y “recetas magistrales”, cuando el enfoque utilizado apunta a generar un espacio de intercambio de experiencias y a recoger la valiosa experiencia empírica del hombre de campo. Es notorio el grado de compromiso, orgullo y valoración de los productores por los avances realizados, por ejemplo, dentro del programa Cambio Rural Bonaerense, el cual capacita a productores de muy bajos recursos dentro del marco de la agricultura orgánica.

Analizar nuestra realidad para reconstruirla

A partir del análisis de nuestras experiencias podemos distinguir una serie de situaciones que entorpecen nuestro intercambio con los productores.

En primer lugar destacamos la fuerte organización de las labores del campo respecto del género. En el ámbito rural, se evidencia una marcada división de trabajo, donde el

hombre de campo realiza las tareas rudas y *toma las decisiones*, mientras que la mujer, si bien tiene una participación activa en tareas como cosechar, empaquetar, está abocada a la crianza de sus hijos y a las tareas hogareñas. Nuestras prácticas de Extensión han tenido como escollo esta visión androcéntrica y creemos que parte de nuestras dificultades se deben a un código tácito de no confiar en asesoramientos que provengan de mujeres pues, al criterio del productor, nosotras estamos para otro tipo de tareas.

Otro aspecto para resaltar es la planificación de las actividades, es decir la forma de organizar el tiempo y el espacio de comunicación. Solemos acercarnos a los establecimientos con poco margen de tiempo para interactuar con el productor, pensamos más en nuestro tiempo y no en el tiempo del otro para dialogar sobre la vida cotidiana. Esto nos aleja de su realidad, y ellos a su vez desconocen la nuestra.

La forma de transmitir los conocimientos constituye otro factor. Nuestras prácticas a veces son concebidas “**para** el otro” y no “**con** el otro”, desconociendo cómo esto incide en la adopción de nuevas prácticas y/o tecnologías por parte del productor.

En principio, el ejercicio de rever lo actuado hasta el presente fue muy enriquecedor. Tenemos en claro que existen diferencias culturales, y en base a ellas volveremos a planificar nuestra práctica. Un punto crucial de cambio es pensar la Extensión desde la dimensión dialógica: “...nadie educa a nadie, nadie se educa a sí mismo, los hombres se educan entre sí con la mediación del mundo” (Freire, 1973).

Nuestra forma de actuar se basa más en la imposición de los saberes científicos sobre los saberes comunes y esto impide nuestra integración en el sistema de representaciones sociales de los productores. Por lo tanto, se ha establecido una relación dialéctica de fuerzas, determinadas por condicionantes socioeconómicas.

Como refiere Bourdieu (2000), el poder de las palabras no está sólo en el portador autorizado que las emite, sino en que ellas concentran el tesoro, o capital simbólico, acumulado por el grupo social que las produce y acredita y del cual este portavoz es el representante.

Si no logramos la integración de conocimientos, sino que se impone un discurso, los intervenidos no se apropian de los conocimientos científicos que podrían ayudarlos a resolver problemas cotidianos y a avanzar en el ámbito tecnológico y de comprensión del entorno.

Muchas veces reproducimos viejas prácticas de Extensión según esquemas y concepciones que circulan en la sociedad, mientras que los nuevos conocimientos se

siguen interpretando como ajenos, como venidos de las instituciones a las que hay que obedecer, aunque no se entienda ni se esté de acuerdo.

Para lograr el cambio, creemos que es necesario:

- poner atención a las representaciones sociales de los productores; esto posibilitará un espacio de mayor interacción comunicativa que propicie la integración de saberes.
- establecer relaciones de diálogo, sujeto a sujeto, utilizando métodos de investigación-acción participativa que lleven a una integración de conocimientos científicos y locales compatibles con la realidad física, social y económica de los productores.

Bibliografía

- ALTIERI, M.A. y YURYEVIC, A. *Towards an agroecological strategy for sustainable rural development in Latin America*. CLADES. Santiago de Chile, 1990.
- BENVENUTTI, B. *How to utilize local knowledge: a likely case of scientific knowledge created new ignorance?* Comunicación presentada al XV Congreso Europeo de Sociología Rural. Wageningen, 2-6 Agosto, 1993. (Mimeo).
- BOSCO PINTO, J. "Extensión o educación: una disyuntiva crítica" *Desarrollo Rural en las Américas*. Vol. 5, N° 3, 1973 San José, Costa Rica. pp. 165-186.
- BOURDIEU, P. "Permanencia y cambios" En: *La dominación masculina*, Cap. III. Ed. Anagrama, Barcelona, 2000.
- ESCOBAR, A. *El desarrollo sostenible: diálogo de discursos*. Ecología política, N° 9, pp. 8-25, 1995.
- FALS-BORDA, O. *Knowledge and people's power*. New Delhi. Indian Social Institute, 1988.
- FREIRE, P. *Pedagogía del oprimido*. Editorial Siglo XXI. México, 1999.
- FREIRE, P. *La concepción bancaria de la educación y la deshumanización. La concepción problematizadora de la educación y la humanización*. Centro Interamericano de Desarrollo Rural y Reforma Agraria. Bogotá. 1969.
- FREIRE, P. *¿Extensión o comunicación? La concientización en el medio rural*. Siglo XXI Editores, Argentina. 1973.
- HAVENS, A. E. *Methodological issues in the study of development*. Sociologia Ruralis, Vol. 12, N° 3/4, 1972, pp. 253-272.
- HULME, D. y TURNER, M. *Sociology and development: theories, policies and practices*. New York. Harvester Wheatsheaf, 1990.

- KUPER, A. "Hombre y mujer". Editor: Kuper, A. *El primate elegido. Naturaleza humana y diversidad cultural*. Editorial Crítica. Barcelona, 1996.
- LEFF, E. "Los paradigmas del ecodesarrollo" Editor: Leff, E. *Ecología y capital*. Editorial Siglo XXI. Madrid, 1994. pp. 314-365.
- MCMICHEL, PH. *Development and social change: a global perspective*. London. Pine Forge Press, 2000.
- NORGAARD, R. B. *Development betrayed: the end of progress and a co evolutionary revisioning of the future*. London. Routledge, 1994.
- PORTELA, J. "Agriculture: is the art de la localité back?" En: Dent, J.B. y McGregor, M.J. (eds): *Rural and farming systems analysis: european perspectives*. Oxon (UK). CAB International, 1994, pp. 269-18.
- RAHNEMA, T. "Participation" En: Sachs, W. (ed): *The development dictionary. A guide to knowledge as power*. London. Zed Books, 1995, pp. 116-131.
- SACHS, W. "Desarrollo sostenible" En: Redclift, M. y Woodgate, G. (eds): *Sociología del medio ambiente: Una perspectiva internacional*. Madrid. McGraw Hill, 2002, pp. 63-75.
- SÁNCHEZ DE PUERTA, F. *Extensión agraria y desarrollo rural: sobre la evolución de las teorías y praxis extensionistas*. Madrid. Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación, 1996, 542 pp.
- SÁNCHEZ DE PUERTA, F. Agroecología, desarrollo, comunicación y Extensión rural: la construcción de un paradigma ecosocial en Iberoamérica. En: Cimadevilla, G. y Carniglia, E. (eds): *Comunicación, ruralidad y desarrollo. Mitos, paradigmas y dispositivos del cambio*. Buenos Aires. INTA, 2004., pp. 251-263, ISBN: 987-521-101-X).
Material disponible en:<http://www.pronaf.gov.br/dater/arquivos/0730211597.pdf>
- SEVILLA GUZMÁN, E. Agroecología y desarrollo rural sustentable: una propuesta desde Latino América. En: Sarandón, S. (ed): *Agroecología. El camino para una agricultura sustentable*. Rosario (Argentina), 2000. Material disponible en: <http://www.jornadadeagroecologia.com.br/textos/artigo241001.pdf>